

Santos del siglo XX.

Sus enseñanzas sobre el respeto a la vida.

San Juan XXIII.

Nació en Lombardia (Italia) el 25/11/1881 y murió en Roma el 3/6/1963.

Desempeñó importantes cargos en la diplomacia vaticana como legado y nuncio en diferentes naciones (Bulgaria, Turquía, Grecia, Francia) en un tiempo altamente conflictivo, como fue el periodo entre guerras y durante la segunda guerra mundial. Posteriormente ocupó el cargo de Patriarca de Venecia y en octubre de 1958 fue nombrado Papa.

Su papado coincidió con la mayor tensión en la guerra fría entre Rusia y EEUU. Escribió grandes encíclicas como “Mater et Magistra” y “Pacem in Terris” y sobre todo convocó el concilio Vaticano II que supuso una profunda renovación en la Iglesia Católica. De carácter sencillo y alegre, acercó la figura del pontífice a la opinión pública, hasta entonces un tanto alejada.

Fue canonizado por el Papa Francisco el 27 de abril de 2014.



“La vida humana se comunica y propaga por medio de la familia, la cual se funda en el matrimonio uno e indisoluble, que para los cristianos ha sido elevado a la dignidad de sacramento. Y como la vida humana se propaga a otros hombres de una manera consciente y responsable, se sigue de aquí que esta propagación debe verificarse de acuerdo con las leyes sacrosantas, inmutables e inviolables de Dios, las cuales han de ser conocidas y respetadas por todos. Nadie, pues, puede lícitamente usar en esta materia los medios o procedimientos que es lícito emplear en la genética de las plantas o de los animales.

La vida del hombre, en efecto, ha de considerarse por todos como algo sagrado, ya que desde su mismo origen exige la acción creadora de Dios. Por tanto, quien se aparta de lo establecido por El, no sólo ofende a la majestad divina y se degrada a sí mismo y a la humanidad entera, sino que, además, debilita las energías íntimas de su propio país

Por estos motivos es de suma importancia que no sólo se eduque a las nuevas generaciones con una formación cultural y religiosa cada día más perfecta —lo cual constituye un derecho y un deber de los padres—, sino que, además, es necesario que se les inculque un profundo sentido de responsabilidad en todas las manifestaciones de la vida y, por tanto, también en orden a la constitución de la familia y a la procreación y educación de los hijos.

Santos del siglo XX.

Sus enseñanzas sobre el respeto a la vida.

Estos, en efecto, deben recibir de sus padres una confianza permanente en la divina providencia y, además, un espíritu firme y dispuesto a soportar las fatigas y los sacrificios, que no puede lícitamente eludir quien ha recibido la noble y grave misión de colaborar personalmente con Dios en la propagación de la vida humana y en la educación de la prole.” (*Encíclica “Mater et Magistra” Año 1961*)

San Pablo VI.

Giovanni Battista Enrico Antonio María Montini nacido el 26/9/1897 en Lombardia (Italia) y murió el 6/8/1978 en Roma.

Trabajó durante muchos años en la Secretaria de Estado de la Santa Sede y fue nombrado por el papa Pío XII arzobispo de Milán en 1954. Elegido papa a la muerte de Juan XXIII, le tocó vivir la parte mas intensa del concilio Vaticano II.. Publicó seis importantes encíclicas entre las que destacan “*Populorum progressio*” y “*Humanae vitae*”. Viajó a numerosos países y promovió un fuerte movimiento ecuménico. Fue beatificado el 19 de Octubre de 2014.



“No hay duda de que la protección de la vida debe iniciarse, no desde el nacimiento o la mayoría de edad de la persona humana, sino desde la concepción, ya que es el comienzo de un proceso vital único y unívoco que se concluye con el nacimiento de un nuevo ser humano”. (*Discurso a juristas católicos en 1972*)

“Consideren, antes que nada, el camino fácil y amplio que se abriría a la infidelidad conyugal y a la degradación general de la moralidad. No se necesita mucha experiencia para conocer la debilidad humana y para comprender que los hombres, especialmente los jóvenes, tan vulnerables en este punto tienen necesidad de aliento para ser fieles a la ley moral y no se les debe ofrecer cualquier medio fácil para burlar su observancia. Podría también temerse que el hombre, habituándose al uso de las prácticas anticonceptivas, acabase por perder el respeto a la mujer y, sin preocuparse más de su equilibrio físico y psicológico, llegase a considerarla como simple instrumento de goce egoísta y no como a compañera, respetada y amada.

Les decimos a los gobernantes, que son los primeros responsables del bien común y que tanto pueden hacer para salvaguardar las costumbres morales: no permitáis que se degrade la moralidad de vuestros pueblos; no aceptéis que se introduzcan legalmente en la célula fundamental, que es la familia, prácticas contrarias a la ley natural y divina. Es otro el camino por el cual los poderes públicos pueden y deben contribuir a la solución del problema demográfico: el de una cuidadosa política familiar y de una sabia educación de

Santos del siglo XX. Sus enseñanzas sobre el respeto a la vida.

los pueblos, que respete la ley moral y la libertad de los ciudadanos.” (*Encíclica Humanae Vitae* año 1968)

San Juan Pablo II.

Karol Józef Wojtyła nació en Wadowice, Polonia, el 18 de mayo de 1920 y murió en Roma, el 2 de abril de 2005.

Fue el papa número 264 de la Iglesia Católica, desde el 16 de octubre de 1978 hasta su muerte en 2005, siendo uno de los papados más largos de la historia. Fue uno de los personajes más destacados del siglo XX, teniendo una influencia decisiva en la caída del comunismo en Europa del Este. Sufrió un atentado del que salvo milagrosamente la vida. Viajó incansablemente por todo el mundo llevando la palabra de Dios a los últimos rincones. Publicó catorce encíclicas trascendentales para la Iglesia. En sus últimos años padeció intensamente por una salud muy deteriorada.

Fue canonizado en 2014, durante el pontificado de Francisco



“ Por otra parte no faltan, sin embargo, signos de preocupante degradación de algunos valores fundamentales: una equivocada concepción teórica y práctica de la independencia de los cónyuges entre sí; las graves ambigüedades acerca de la relación de autoridad entre padres e hijos; las dificultades concretas que con frecuencia experimenta la familia en la transmisión de los valores; el número cada vez mayor de divorcios, la plaga del aborto, el recurso cada vez más frecuente a la esterilización, la instauración de una verdadera y propia mentalidad anticoncepcional....”

“La solicitud por el niño, incluso antes de su nacimiento, desde el primer momento de su concepción y, a continuación, en los años de la infancia y de la juventud es la verificación primaria y fundamental de la relación del hombre con el hombre. Y por eso, ¿qué más se podría desear a cada nación y a toda la humanidad, a todos los niños del mundo, sino un futuro mejor en el que el respeto de los Derechos del Hombre llegue a ser una realidad plena en las dimensiones del 2000 que se acerca?»....”

“Por esto la Iglesia condena, como ofensa grave a la dignidad humana y a la justicia, todas aquellas actividades de los gobiernos o de otras autoridades públicas, que tratan de limitar de cualquier modo la libertad de los esposos en la decisión sobre los hijos. Por consiguiente, hay que condenar totalmente y rechazar con energía cualquier violencia ejercida por tales autoridades en favor del anticoncepcionismo e incluso de la esterilización y del aborto procurado. Al mismo tiempo, hay que rechazar como gravemente injusto el hecho de que, en las relaciones internacionales, la ayuda

Santos del siglo XX.

Sus enseñanzas sobre el respeto a la vida.

económica concedida para la promoción de los pueblos esté condicionada a programas de anticoncepcionismo, esterilización y aborto procurado.....”(Exhortación Apostólica “Familiaris Consortio”)

Santa Teresa de Calcuta.

Nacida en Skopie, Macedonia el 26 de agosto de 1910 muere en Calcuta, India el 5 de septiembre de 1997.

Monja católica de origen albanés, naturalizada india, fundadora de la congregación de las Misioneras de la Caridad en Calcuta en 1950. Durante más de 45 años atendió a pobres, enfermos, huérfanos y moribundos, al mismo tiempo que guiaba la expansión de su congregación, en un primer momento en la India y luego en otros países del mundo.

Tras su muerte, fue beatificada por el papa Juan Pablo II.

El papa Francisco la canonizó en septiembre del año 2016.



“Las obras del amor comienzan en el hogar y las obras del amor son obras de paz. Todos queremos la paz y, sin embargo, tenemos miedo de las armas nucleares, tenemos miedo de la enfermedad del sida. Pero no nos asusta matar a un niño inocente, un niño pequeño no nacido, creado con el mismo fin: amar a Dios y amarles a ustedes y a mí.

Esto es lo que resulta una tremenda contradicción, y siento que hoy el aborto se ha convertido en el mayor destructor de paz. Nos asustan las armas nucleares porque es algo que nos toca, pero no nos asusta, a la madre no le asusta, cometer ese terrible asesinato. Incluso cuando el propio Dios habla de ello, dice “Aunque una madre pueda olvidarse de su hijo, yo no te olvidaré. Te he grabado en la palma de mi mano, eres precioso para mí, te amo”. Estas son palabras del mismo Dios para ustedes, para mí, para ese niño no nacido. Y este es el motivo por el que, sí de verdad queremos la paz, sí queremos de verdad hoy la paz, con sinceridad de corazón, debemos hacer un propósito firme de no permitir que en nuestros países, en nuestras ciudades, haya ni un solo niño que no se sienta querido, que no se sienta amado, que sea excluido de la sociedad.... Estas preocupaciones son muy buenas. Pero con frecuencia a estas mismas personas no les preocupa los millones de niños a los que matan por una decisión consciente de sus propias madres. Y este es el mayor destructor de la paz hoy en día: el aborto, que lleva a la gente a tal ceguera.” (Asamblea General de las Naciones Unidas con ocasión del cuarenta aniversario de la fundación de las Naciones Unidas, el 27 de octubre de 1985)

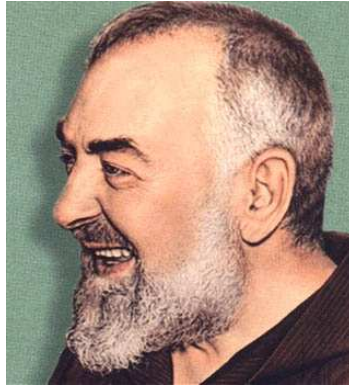
Santos del siglo XX. Sus enseñanzas sobre el respeto a la vida.

San Pío de Pietrelcina.- (Fraile Capuchino conocido como Padre Pío).

Nació en Italia, en Pietrelcina, el 25 de mayo de 1887 – Murió en San Giovanni Rotondo, el 23 de septiembre de 1968.

Es famoso por los estigmas que exhibía en las manos, costado y hombro, su capacidad de leer las conciencias, curaciones milagrosas y sus fenómenos de bilocalización.

Fue canonizado en 2002 por Juan Pablo II, con el nombre de «san Pío de Pietrelcina».



Un día, el padre Romero le preguntó al Padre Pío: "Padre, esta mañana le ha negado la absolución a una señora por haberse hecho un aborto.

¿Por qué ha sido tan riguroso con aquella pobre desgraciada"?

El Padre Pío contestó: "El día en que los hombres, asustados por el estampido económico, de los daños físicos o de los sacrificios económicos, pierdan el horror del aborto, será un día terrible para la humanidad. Porque es justo aquel el día en que deberían demostrar tener horror por ello.

El aborto no es solamente homicidio también es suicidio. ¿Y podemos ver indiferentes cometer con un solo golpe uno y otro delito, queremos tener el ánimo de enseñar nuestra fe? ¿Queremos recobrarlos o no"?

"¿Por qué suicidio"?, preguntó el padre Romero.

"Tú comprenderías este suicidio de la raza humana, si con el ojo de la razón, vieras la belleza y la alegría de la tierra poblada de viejos y despoblada de niños: quemada como un desierto.

Entonces entenderías la doble gravedad del aborto: con el aborto siempre se mutila también la vida de los padres".